

CRECIMIENTO Y EFICIENCIA PRODUCTIVA DE LA INDUSTRIA CORCHERA EN ESPAÑA

Martín Ramajo Tejeda
Universidad de Extremadura
Departamento de Economía Aplicada y Organización de Empresas

El crecimiento sostenido de cualquier sector industrial ha de basarse en el continuo aumento de la eficiencia con que se obtienen sus productos, uno de cuyos mejores indicadores es la productividad del trabajo. El aumento de la eficiencia productiva permite que las retribuciones del trabajo y del capital aumenten con relación a los precios de los productos, es decir, permite incrementos en las remuneraciones reales de los factores productivos y, por tanto, permite que esa industria tenga una mayor capacidad para crecer, es decir, de ser más competitiva.

En esta comunicación se realiza, en primer lugar, un análisis de las características del sector industrial del corcho, con objeto de situarla dentro de las manufacturas españolas. En segundo lugar, se estudia el crecimiento de la producción industrial corchera en España durante las dos últimas décadas comparándola con el conjunto de la industria manufacturera española. En tercer lugar, se examina la evolución de su productividad, para poder averiguar en qué medida su capacidad de crecimiento, su competitividad, se ha visto impulsada o limitada por la evolución de la productividad del trabajo. Asimismo, trataremos de desentrañar los principales factores determinantes de dicha productividad, teniendo en cuenta el papel desempeñado por las posibles perturbaciones de demanda y de oferta.

Este análisis global de la industria transformadora del corcho se ha realizado fundamentalmente con los datos proporcionados por la antigua Encuesta Industrial (1978-1992) y por la nueva Encuesta Industrial de Empresas (1993-2000) ambas del Instituto Nacional de Estadística (INE)¹. Ahora bien,

¹ Tanto la antigua Encuesta Industrial como la nueva de Empresas son encuestas diseñadas exclusivamente para la industria. Ambas cuentan con una amplia desagregación sectorial que cubren completamente la actividad industrial y, como señala Ruiz (2000), son la principal fuente estadística de las manufacturas españolas.

teniendo en cuenta que la antigua Encuesta Industrial (EI) seguía la Clasificación Nacional de Actividades Económicas de 1974 (CNAE 74) en la que la actividad corchera –a nivel de 4 dígitos- se recogía en la rama 4660 “*Industria del corcho*”, mientras que en la nueva Encuesta Industrial de Empresas (EIE) sigue la CNAE de 1993 en la que, también a 4 dígitos, aparece la actividad corchera junto con las actividades de cestería y espartería en la rama 2052 “*Fabricación de productos del corcho, cestería y espartería*”, nos hemos visto obligados a homogeneizar la serie. Para poder enlazar la serie completa de 1978 al 2000, hemos supuesto que la rama 4670 “Cestería y espartería”, recogida en la antigua EI, ha continuado creciendo entre 1993 y 2000 a la misma tasa media anual acumulativa que en el período 1978-1992, para luego restárselo a los valores recogidos en la nueva EIE. La metodología para su cálculo ha sido la siguiente:

En primer lugar hemos calculado la tasa media anual acumulativa de la siguiente manera:

$$d = \sqrt[n]{\frac{C_{1992}}{C_{1978}}} - 1$$

Donde:

d = tasa media anual acumulativa

C₁₉₉₂ = es el valor de la variable elegida de la rama Cestería y espartería en el año 1992.

C₁₉₇₈ = es el valor de la variable elegida de la rama Cestería y espartería en el año 1978.

n = 15 (que corresponde al número de años transcurridos entre 1978 y 1992).

En segundo lugar, una vez obtenida la tasa para una variable concreta, hemos calculado los supuestos valores de dicha variable para los años que van de 1993 a 2000, mediante la expresión:

$$C^s_n = C_{1992} (1 + d)^n$$

Donde:

C^s_n = es el valor supuesto de la variable elegida de la rama Cestería y espartería para el año “n”.

C₁₉₉₂ = es el valor de la rama Cestería y espartería en 1992.

d = tasa media anual acumulativa.

n = 1, ...,8 (que corresponden a los años que van de 1993 al 2000)

Por último, en tercer lugar, hallados los valores supuestos de las variables de la rama Cestería y espartería, C^s_n, se han restado a los valores recogidos en la nueva EIE, donde se incluían el corcho y

cestería y espartería, K^c_n , obteniendo así los supuestos valores de las variables del sector del corcho, K^s_n , entre 1993 y 2000, es decir:

$$K^s_n = K^c_n - C^s_n$$

Para finalizar esta introducción y antes de entrar en el análisis económico de la industria transformadora del corcho, parece oportuno destacar una serie de hechos acontecidos durante el período de estudio en la economía española y que han podido afectar a esta industria de forma sustancial, como son:

- Crisis generalizada y retroceso de la actividad empresarial durante los años 1981 y 1982, descendiendo las tasas de consumo e inversión y aumentando la inflación.
- Incorporación de España a la Unión Europea e implantación del Impuesto sobre el Valor Añadido (IVA), con las consiguientes repercusiones en el comercio exterior.
- Crecimiento económico generalizado desde 1987, con un cierto estancamiento entre 1990 y 1993.

APROXIMACIÓN A LAS CARACTERÍSTICAS DE LA INDUSTRIA CORCHERA

Como primer paso de nuestro estudio, nos parece conveniente acercarnos a los rasgos característicos de la industria transformadora del corcho, es decir, intentar conocer las peculiaridades que la diferencian del resto de actividades industriales.

La industria del corcho es una actividad manufacturera que la podemos situar dentro de las actividades denominadas tradicionales, es decir, de demanda y contenido tecnológico bajo. Este tipo de actividades se caracteriza, siguiendo a Myro y Gandoy (2001), por enfrentarse a un mercado menos dinámico; utilizan más trabajo por unidad de producto (poseen menor productividad del trabajo); obtienen un menor valor añadido por unidad producida (realizan fases inferiores de transformación de los productos); se desarrollan en establecimientos de dimensión baja; obtienen productos de mayor grado de estandarización (esto es, no admiten mucha diferenciación en tipos, calidades y características de los productos); se encuentran poco expuestas a la competencia exterior; requieren un esfuerzo tecnológico menor, utilizan una mano de obra menos cualificada y están, en fin, menos penetradas por el capital extranjero, extremo éste que no refuerza el carácter internacional.

Tal y como podemos apreciar en el cuadro 1, la mayoría de estas características las posee la

Cuadro 1

Caracterización de la industria corchera española, 1966-1999

| Actividades | Variación de la demanda | Productividad | Participación del VAB en la producción | Tamaño medio | Estandarización del producto | Bienes de capital | Exposición a la competencia exterior (g) | Esfuerzo tecnológico | Penetración del capital extranjero | Capital humano |
|------------------------------|-------------------------|---------------|--|--------------|------------------------------|-------------------|--|----------------------|------------------------------------|----------------|
| | (a) | (b) | (c) | (d) | (e) | (f) | (g) | (h) | (i) | (j) |
| Madera y corcho ² | 4,3 | 3,6 | 35,8 | 6,3 | 72,2 | 9,6 | 43,4 | 0,3 | 28,6 | 4,4 |
| Total industria | 4,7 | 5,5 | 30,2 | 13,8 | 67,5 | 12,0 | 60,4 | 0,8 | 46,6 | 8,8 |

Notas: (a) Tasa anual acumulativa de variación del consumo aparente en términos reales de 1966 a 1997. (b) VAB por ocupado en 1999 (millones de ptas.) (c) Porcentaje de valor añadido por unidad de producción en 1999.(d) Ocupados por establecimiento en 1992.(e) Porcentaje de empresas con alta estandarización en 1994. (f) Porcentaje de formación bruta de capital en el consumo aparente de bienes del sector en 1996. (g) Tasa de exposición a la competencia exterior en 1999: (Importaciones/Consumo aparente) + (Exportaciones/Producción) + [(1- (Importaciones/Consumo aparente))]. (h) Porcentaje de gastos totales en I+D sobre producción en 1999. (i) Porcentaje de las empresas de más de 200 trabajadores con participación de capital extranjero en 1999. (j) Porcentaje de ocupados con estudios universitarios en 1999.

Fuente: Elaboración propia con datos de R. Myro y R. Gandoy (2001)), "Sector industrial" en García Delgado, J.L. (coord.) Lecciones de Economía Española, Civitas, Madrid.

industria del corcho. Así, cuando comparamos este sector con el conjunto de la industria manufacturera española observamos que, efectivamente, se enfrenta a un mercado menos dinámico, pues la variación de la demanda ha sido inferior a la media en el período analizado; que su productividad se encuentra muy por debajo del total industrial; que el tamaño de sus establecimientos es, en general, muy inferior a la media; que su grado de estandarización es muy elevado; que su exposición a la competencia exterior es baja; que su esfuerzo tecnológico no llega al 50 por ciento del conjunto de la industria, siendo éste ya escaso en relación a otros países europeos; que la penetración de capital extranjero es bastante más reducido que en el resto de actividades industriales y, por último, que el grado de cualificación de su mano de obra es justamente la mitad de la media del conjunto de actividades manufactureras.

EVOLUCIÓN DEL SECTOR

Vamos a analizar a continuación el crecimiento de la producción industrial del corcho con relación al conjunto de la industria manufacturera española, tratando de conocer su aportación.

² Debido al nivel de desagregación de las fuentes estadísticas utilizadas nos vemos obligados a incluir la industria de la madera. Obviamente, esta circunstancia hace que el análisis esté un poco distorsionado, debido al importante peso que tiene la industria de la madera. En próximos trabajos se tratará de hacer este mismo análisis utilizando sólo el sector del corcho.

La primera reflexión que podemos hacer cuando observamos el cuadro 2 es que las manufacturas del corcho tienen una escasa importancia dentro del total de las manufacturas nacionales. Así, durante el período analizado su aportación al conjunto industrial ni siquiera alcanza la décima de punto porcentual en el caso del VAB, superándola ligeramente al utilizar la variable empleo.

Cuadro 2

Importancia de las manufacturas del corcho en la industria española, 1979-2000
(participación porcentual)

| Magnitudes | 1979 | 1981 | 1983 | 1986 | 1989 | 1992 | 1995 | 1998 | 2000 |
|--------------------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| VAB a precios corrientes | 0,063 | 0,082 | 0,072 | 0,069 | 0,073 | 0,079 | 0,061 | 0,071 | 0,075 |
| Empleo | 0,129 | 0,134 | 0,127 | 0,118 | 0,115 | 0,107 | 0,111 | 0,116 | 0,106 |

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Industrial del INE.

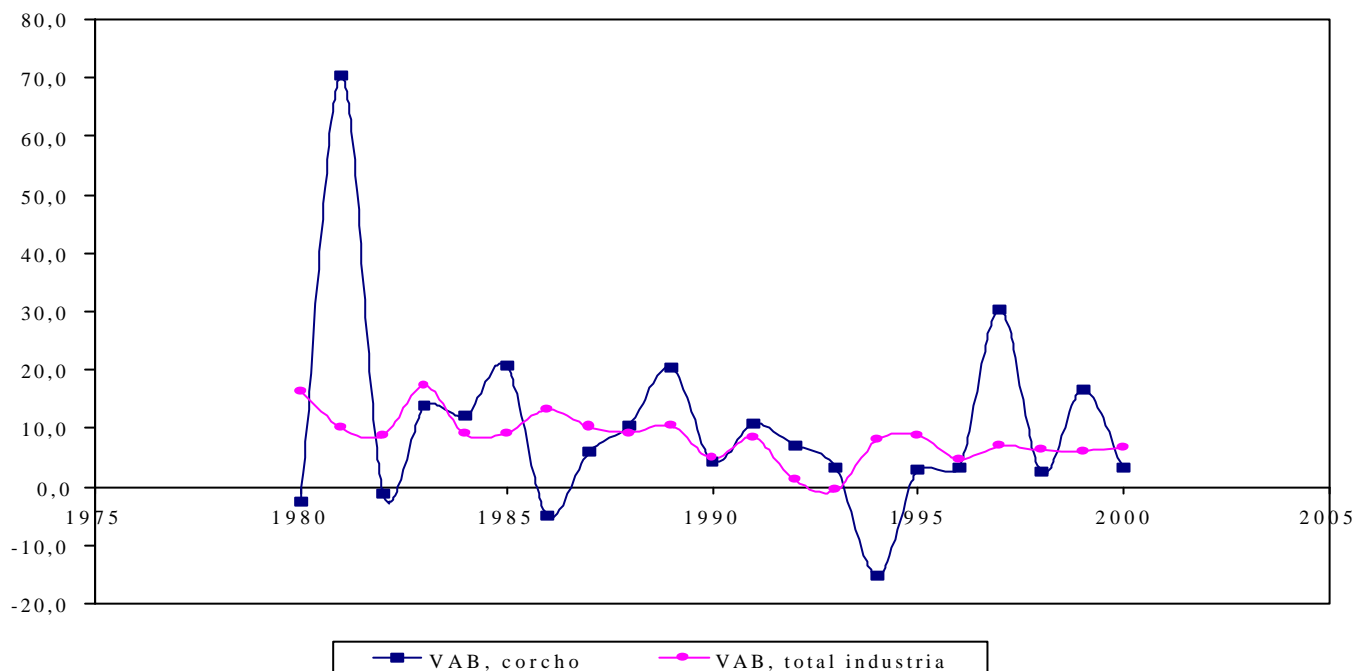
La segunda reflexión es que durante el citado período, aunque con altibajos, ha permanecido casi constante su participación en cuanto al VAB, mientras que, desde principios de los años ochenta, el empleo ha ido en clara disminución. La caída del empleo podría explicarse por la introducción de tecnología ahorradora de mano de obra, debido, probablemente, a la elevación de los salarios iniciada en los años setenta en el conjunto de la industria y que el sector del corcho realizó con más retraso que la media de las actividades manufactureras. En el apartado siguiente, dedicado a la eficiencia productiva, se insistirá de nuevo en todo ello.

El período que transcurre desde 1980 a 2000 encierra, al menos cuatro etapas bien diferenciadas, en cuanto a la contribución de la industria corchera al crecimiento de la industria española. Una primera, que abarca desde 1980 a 1986 en la que disminuye su participación en la producción industrial nacional y que coincide con los años de mayor depresión del conjunto de la economía española y con la fase más aguda de la crisis industrial; otra segunda, que comprende los años de transcurridos entre 1986 y 1992, en la que su participación en la producción va en aumento, aunque muy lentamente, y que coincide con uno de los períodos de mayor crecimiento de la economía española; otra tercera, que abarca los años de 1993 a 1995 en la que vuelve a perder peso en el total nacional y que, asimismo, coincide con un período de recesión económica; y finalmente, una cuarta que comprende los años transcurridos desde entonces en los que su participación en la producción industrial nacional vuelve a recuperarse lentamente y nuevamente vuelve a coincidir con una etapa de bonanza económica. Este comportamiento no es extraño ya que no hay que olvidar, tal y como se señala en

López Quero(1995), que la industria del corcho es un sector que manufactura productos intermedios, que dependen fuertemente de la demanda final de productos de consumo.

Gráfico 1

Crecimiento de las manufacturas del corcho, 1980-2000
(tasas anuales de variación)



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Industrial del INE.

Si se contempla más pormenorizadamente la evolución descrita a través del gráfico 1, destaca cómo la producción manufacturera del corcho ha seguido un perfil temporal –y cíclico- muy diferente al conjunto de la industria, como prueba de su escasa relación: sin duda, las perturbaciones de demanda y de oferta que han afectado a toda la industria no han actuado de la misma forma en la actividad industrial corchera. Además, ésta experimentó con mayor intensidad las oscilaciones cíclicas, lo que es demostrativo de una mayor sensibilidad a los impactos procedentes de la demanda y de la oferta.

Esta escasa vinculación con el conjunto de las manufacturas podría explicarse, entre otras causas, porque la producción casi constante de materia prima- debido a que la masa forestal del alcornoque no varía a corto y medio plazo- limita el crecimiento de la producción industrial; y además, porque el corcho es un producto escaso, fácilmente almacenable, que apenas pierde sus características físicas con el mero paso del tiempo, por lo que su producción es susceptible de involucrarse en un proceso de especulación en tiempos de inestabilidad económica, que acarrea fluctuaciones de precios,

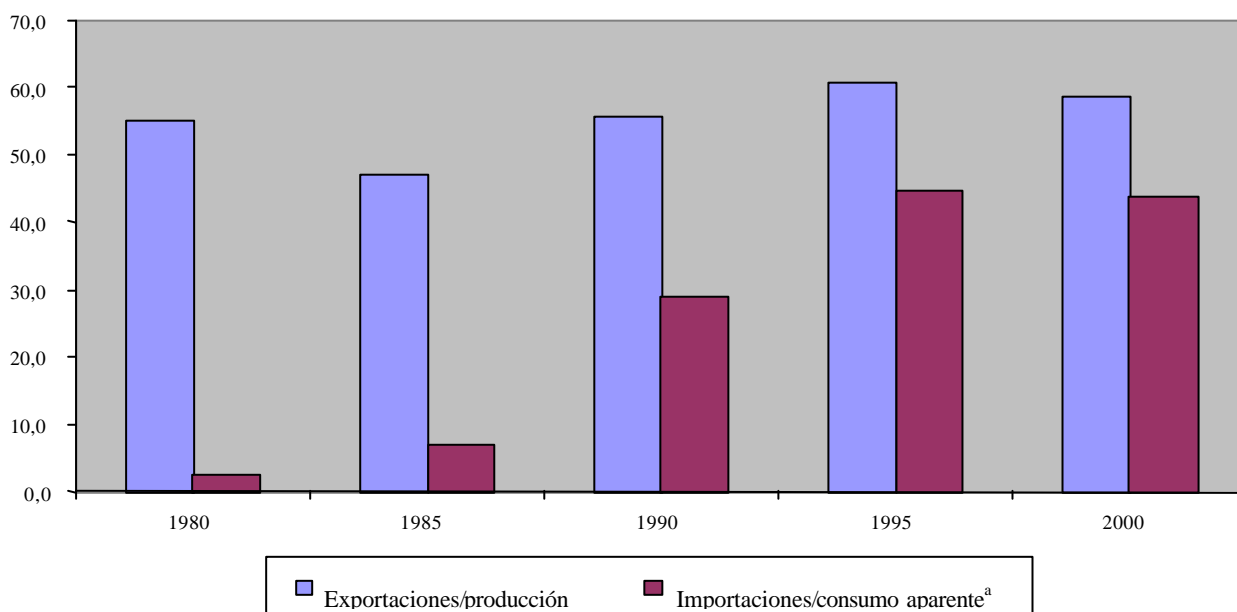
como en el período de 1980 a 1984. La producción forestal podría aumentar a largo plazo, aunque este hecho parece ser poco probable que ocurra. No obstante ya se han puesto en marcha medidas de regeneración y apoyo del monte en el seno de la Unión Europea, con el fin de mejorar el rendimiento del monte alcornocal y, sobre todo, evitar su degeneración, dado el estado de regresión en el que se encontraban, como señalaron Juanola (1990) y Jubert (1991).

En cualquier caso, una adecuada valoración del lento crecimiento de la industria del corcho durante el período analizado debe tener muy en cuenta la drástica apertura del conjunto de la industria española a la competencia exterior, subsiguiente a la adhesión de España a la Comunidad Europea a partir de la segunda mitad de los años ochenta. Tras la apertura hacia los mercados internacionales en 1986 –especialmente al mercado europeo-, la industria corchera española, caracterizada hasta entonces por una situación de proteccionismo, empieza a contemplar cómo el ritmo de sus exportaciones crece en menor medida que las importaciones.

Gráfico 2

Apertura al exterior de las manufacturas del corcho españolas, 1980-2000

(porcentajes)



Nota: (a) El consumo aparente, definición utilizada de la demanda interna, es igual a la producción más las importaciones, menos las exportaciones.

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Industrial del INE, Dirección General de Aduanas y Secretaría de Estado para el Comercio.

El gráfico 2 es concluyente a estos efectos: el peso de las exportaciones sobre la producción manufacturera del corcho apenas ha variado durante el período, mientras que la proporción de la demanda interna de manufacturas del corcho satisfecha con importaciones se ha multiplicado por más de seis desde 1985. Una de las posibles explicaciones de este hecho puede estar, en que la industria corchera portuguesa – posiblemente más eficiente que la española y su principal competidor- empieza a contar con el mercado español, que hasta entonces había estado protegido.

Además, Portugal se vio beneficiada por una reducción de aranceles frente a la Comunidad Europea anterior a la acontecida en España –por una atención mayor del sector por parte de las instituciones públicas nacionales-; a esta ventaja había que añadirle la diferencia salarial y la liberalización de aranceles para la compra de equipos y consumibles industriales, dotando estos hechos a Portugal de una ventaja en costes insuperable para la industria española³. No es extraño, por tanto, como señala Zapata (2002), que en el período 1988-1995 casi el cien por cien de estas importaciones de manufacturas procedieran de Portugal, a donde España enviaba casi exclusivamente corcho en bruto y productos semielaborados de manera que las relaciones comerciales dejan bien clara la superioridad de la industria corchera portuguesa con respecto a la española⁴. Ello contrasta, como se señala en López Quero (1995), con una de las principales quejas expuestas por los empresarios de la industria del corcho españoles: ventaja de Portugal, en precios, por caída de los aranceles a partir de 1986.

Por tanto, se puede afirmar que la relación exportación e importación empieza a decrecer debido a que el mercado internacional exige precios menores a los que se estaban practicando hasta entonces.

EFICIENCIA PRODUCTIVA

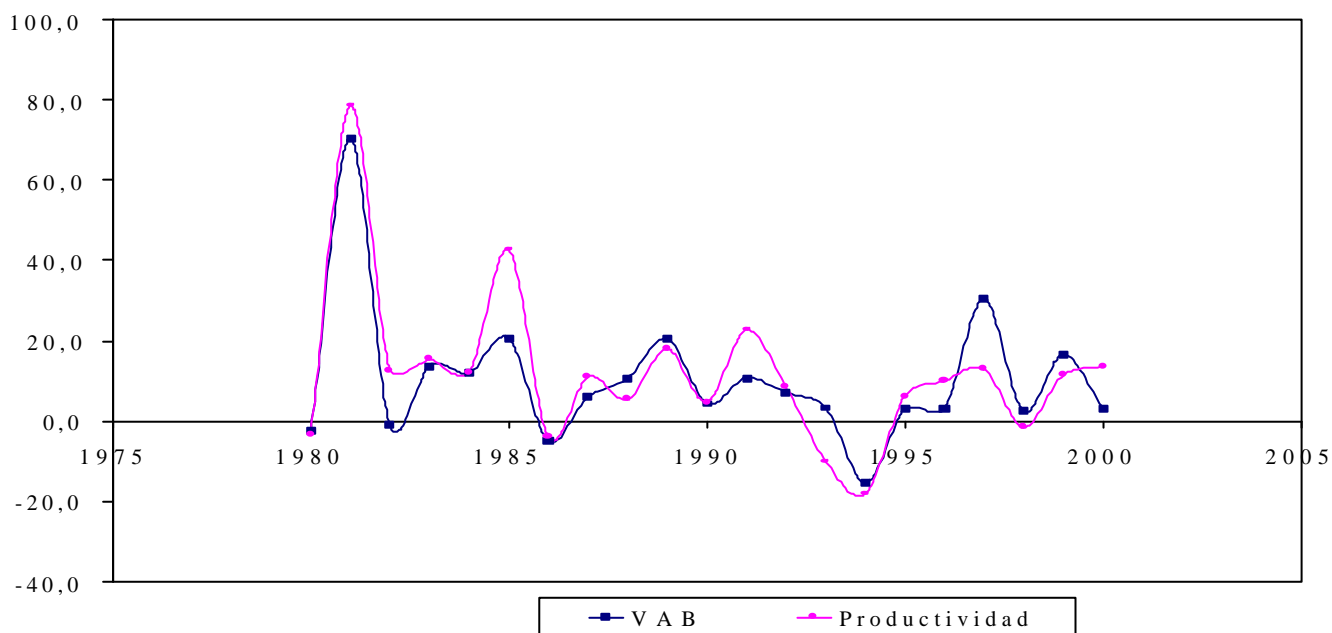
Hemos señalado anteriormente que la industria manufacturera del corcho, con una escasa participación en el total nacional, ha mostrado una cierta debilidad para aumentar su producción a un ritmo superior al resto de las actividades manufactureras. También se ha advertido que tiene dificultades para aumentar su tasa de crecimiento y evitar oscilaciones acusadas. Corresponde ahora analizar en qué medida la capacidad de crecimiento de la industria corchera, su competitividad, se ha visto impulsada o limitada por la evolución de la productividad del trabajo.

³ Juanola (1989), pp.10 –11.

⁴ Zapata (2002), p.13

Pues bien, en el conjunto del período analizado, el crecimiento de la producción industrial corchera se ha basado por completo en el aumento de la productividad del trabajo, hasta el punto que el empleo existente en 2000 (2.776 personas) es menos del 75 por ciento del que había en 1978. Esta importante reducción del empleo se ha debido a la desaparición de un gran número de empresas pequeñas⁵, las cuales hacen un uso más intensivo de mano de obra por su menor capacidad de innovación. De cualquier forma, esto ha implicado un notable aumento en el rendimiento medio por trabajador, que ha sido fruto, tanto de la capitalización de las instalaciones y la cualificación de los trabajadores como de la propensión a innovar y a racionalizar los procesos de producción mejorando la calidad y utilidad de los productos.

Gráfico 3
VAB y productividad en las manufacturas del corcho, 1980-2000
 (tasas anuales de variación)



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Industrial del INE.

El crecimiento de la productividad del trabajo no ha sido, sin embargo, constante a lo largo de todo el período, sino que, como el valor añadido, se ha hecho sensiblemente más lento a partir de 1985 (gráfico 3). Existe, de hecho, una notable semejanza entre los perfiles evolutivos del producto y de la

⁵ Según la información suministrada por la Encuesta Industrial del INE, entre 1979 y 1992 desaparecieron casi el 35 por ciento de los establecimientos industriales del corcho. De ellos, más del 70 por ciento eran establecimientos de menos de 20 trabajadores, es decir, los más pequeños.

productividad, que pone de relieve la interacción de ambas variables. Así, como señalan Myro y Gandoy (2001), el crecimiento del valor añadido, que ha de basarse en el de la productividad, repercute favorablemente, a su vez, sobre este último, pues permite aprovechar las economías de escala de las empresas, internas y, sobre todo, externas.

La ralentización del crecimiento de la productividad a partir de 1985 encontraría, de esta manera, un primer elemento explicativo en la menor tasa de aumento del valor añadido, dependiente de factores de oferta y demanda que han afectado al conjunto de la industria. Una segunda razón ha de buscarse, sin duda, en la disminución del esfuerzo inversor de las empresas en nuevos equipos, técnicas y productos, pues a pesar de la concentración de la producción en empresas de mayor dimensión, en este sector aún existe un predominio de pequeñas empresas con grandes dificultades para acceder al cambio técnico. Además, el rendimiento del esfuerzo inversor debió disminuir, una vez consolidado cierto nivel de desarrollo industrial, respecto al obtenido en el decenio de 1970.

Por su parte, el menor esfuerzo inversor de las empresas industriales del corcho se justificaría, en una parte difícil de cuantificar, por el incremento en las etapas recesivas del *coste laboral por unidad de producto*⁶ que ha reducido el excedente empresarial y provocado el cierre de los establecimientos con menor productividad.

El debilitamiento del esfuerzo inversor, en especial en las empresas pequeñas y medianas, tiene una justificación adicional, cuya importancia es, asimismo difícil de valorar, en las deficiencias de formación e información que poseen sus responsables, lo que reduce su capacidad para acometer los cambios necesarios en las técnicas y en los productos.

En términos comparados, el aumento logrado en la productividad del trabajo durante la década de los años noventa es particularmente lento en relación con el conjunto de las actividades manufactureras (cuadro 3). Tras un incremento relativo en las manufacturas del corcho durante el decenio de los años ochenta, los ratios se estancan, lo que debe contribuir a explicar por qué se limita también el aumento relativo del valor añadido.

⁶ Se entiende por *Coste laboral por unidad de producto* la proporción de una unidad de producto destinada al pago del trabajo, es decir, relación entre salario y valor añadido por trabajador, medidos ambos a precios corrientes o respecto a unos precios dados del producto.

Cuadro 3
*Productividad y salarios en las manufacturas del corcho
 comparadas con la industria nacional, 1979-2000*
 (porcentajes)

| Magnitudes | 1979 | 1981 | 1983 | 1986 | 1989 | 1992 | 1995 | 1998 | 2000 |
|---|-------|-------|-------|-------|-------|------|------|-------|-------|
| A. <i>Productividad</i> | 48,9 | 61,1 | 56,9 | 58,2 | 63,5 | 73,7 | 54,6 | 60,8 | 71,0 |
| B. <i>Costes laborales por trabajador</i> (% en moneda común) | 68,1 | 66,9 | 62,2 | 66,7 | 69,3 | 73,1 | 73,1 | 78,1 | 85,4 |
| C. <i>Costes laborales nominales por</i> <i>Unidad de producto</i> (% en moneda común) (C = B/A * 100) | 139,3 | 109,5 | 109,3 | 114,6 | 109,1 | 99,1 | 99,1 | 128,4 | 120,1 |

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Industrial del INE.

Podemos señalar, por tanto, que el escaso incremento de su productividad relativa desde 1990, ha conducido a que el peso de las manufacturas del corcho en el total industrial haya tenido serias dificultades para seguir aumentando, como ya se ha destacado anteriormente, entre otras razones porque, a pesar de que la industria corchera compensa la menor productividad de su mano de obra con un salario también menor (véase de nuevo el cuadro 3), esta compensación no es suficiente, ya que sus costes laborales por unidad de producto son ligeramente superiores a la media de la industria.

CONCLUSIONES

Las manufacturas del corcho es una actividad industrial que, por sus características, la podemos enclavar dentro de las denominadas tradicionales, es decir, de demanda e intensidad tecnológica baja. Su aportación al conjunto de la industria nacional española es muy escasa y ha permanecido casi constante en los últimos veinte años. Aunque, en términos absolutos, la productividad del trabajo ha mejorado sensiblemente en el período analizado, aún es muy baja con relación al conjunto de la industria, pudiéndose ser ésta una de las causas de su lento crecimiento. Y todo ello, a pesar de disponer unos salarios inferiores a la media.

Un hecho que nos indica las serias dificultades que tiene esta actividad industrial para crecer es que, a pesar de tener una vocación claramente exportadora, sus exportaciones en relación con su producción han permanecido casi constantes en las últimas dos décadas. Sin embargo, sus importaciones con relación su demanda interna han crecido de forma espectacular, tras el ingreso de España en la Unión Europea, es decir, al abrirse a la competencia exterior.

En cualquier caso, para tener visión más completa sobre el crecimiento y la eficiencia de las manufacturas del corcho españolas sería conveniente compararla con las industrias corcheras de su entorno geográfico, en particular, con la portuguesa. La no disponibilidad, en estos momentos, de datos estadísticos del sector de la *cortiça* nos han impedido estudiar este importante aspecto.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

JUANOLA I BOERA, Albert (1989): "El mercado del corcho en perspectiva europea y nacional", *Aecork News*, 11, pp 10-11.

JUANOLA I BOERA, Albert (1990): "El sector surer: anàlisi de la situació actual", *L'Estoig*, 2, pp 95-112.

JUBERT FIGUERAS, J.C. (1991): "El equilibrio del monte alcornocal, necesidad de absorción de todos sus productos", *Aecork News*, 8, pp.2-3.

LÓPEZ QUERO, Manuel (dir.) (1995): *Análisis estratégico del sector del corcho. Especial referencia a la industria del corcho en España*, Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

MYRO, Rafael y GANDOY, Rosario (2001): "El sector industrial", en GARCÍA DELGADO, J.L. (dir.), *Lecciones de Economía Española*, Madrid, Civitas, pp.207-233.

RUIZ CÉSPEDES, Tomás V. (2000): "Series estadísticas compatibles de producción y comercio exterior para manufacturas españolas, 1966-1996", *Información Comercial Española*, 788, pp. 59-77.

ZAPATA BLANCO, Santiago (2002): "Del suro a la cortiça. Una visión panorámica del negocio del corcho en el siglo XX", (En prensa)